

A veces hablo de ti, conmigo.

Enriqueta Lisa Maria Zapata Riera



A
M
O
R

*a veces hablo de ti,
conmigo*

Enriqueta Zapata Riera
2022 Tijuana B.C

Capítulo 1

El amor es: tomar riesgos. No es que -amar- sea sinónimo de sufrir. Tampoco busco romantizar el sufrimiento que algunas personas nos hacen, solo por no tener valores/principios o no estar preparados para una relación.

He leído un montón de libros, hablado con muchísimas personas y aunque no todas tienen el mismo concepto de amar, todas aciertan en que; para amar, hay que amarse primero a uno mismo. Indiscutible. Realmente es así, para amar hay que quererse así mismo, de tal manera cuando alguien/algo llegue a nuestras vidas podamos brindar de lo que nosotros tenemos.

Un claro ejemplo es que muchas veces vivimos con miedo, rabia, desespero, etc... y cuando alguien o simplemente una mascota se acerca a nosotros, por más que quieras brindarle algo lindo de ti es imposible, porque somos el reflejo de lo que sentimos; el mal trato, el miedo, la rabia, el desespero. Puede que en el momento tengas un lindo gesto con la mascota, pero si tendrías que lidiar con ella todos los días, no habría mucho que le puedas dar, ya que tu realidad es que no estás satisfecho con lo que tienes. Un momento agradable, no es amor, ni si quiera es algo duradero.

Así mismo sucede con las personas. Una buena salida un viernes por la noche, unos tragos, un filling momentáneo, y un deseo desesperado por descubrir lo nuevo.

Hasta el momento, desde mi lógica coincido. No puedes dar algo que tú no tienes.

Entonces bien. Les contaré una historia que me tocó vivir, y gracias a ella pude entender muchas cosas, sobre todo aprendí a ver todo desde otra expectativa. Espero que puedas reflexionar y leer con determinación, si tienes una opinión diferente déjamela saber, de pronto me alientes a escribir algo más.

Zapatariera@gmail.com

Capítulo 2

Después de tantos amores, algunos duraderos, otros clandestino. Conocí a un chico, el cual físicamente para mi era perfecto e intelectualmente era un Dios. Más que nada como se expresaba y profundizaba sabiamente cualquier tema. Debo de admitir que me traía loca. Este chico le diremos, "Tomas".

Muchas veces me habían mentido, engañado de muchas maneras, súper incontables las veces que me habían roto el corazón. Nunca hice ningún pacto conmigo misma de "no volverme a enamorar". Solo dejaba que las cosas fluyeran, me mantenía muy centrada en mis proyectos y metas. Mis amistades y personas cercanas estaban muy feliz de mi tranquilidad en ese momento. (Ya sabes la gente que te quiere se alegra cuando todo esta calmado, cuando en todo te va muy bien).

Era un martes, no había mucho tráfico, el día estaba muy fresco, lo cual eso para mi era un día perfecto. Cuando suena mi teléfono y es mi amiga Andrea;

-Fer! Ami, como vas ?

-Excelente! Apenas voy al trabajo, tú como vas ami?

-Bien ami! Te llamaba para recordarte. El jueves es mi cumpleaños! Pensaba en hacer una cena, ya sabes los compañeros de la Uni, junto con las niñas. Ah mi amigo Tomas mencionó que cantaría ese mismo día en un bar cercano, podríamos ir un rato también. Que opinas?

-Andrea! Es un jueves. El viernes trabajo, mejor el finde podemos hacer algo junta... para celebrar.

-Fer mi cumpleaños es el Jueves! Quiero que mi mejor amiga esté conmigo. El plan es tranquis! Relájate.

-Bueno, entonces cuando encuentres el lugar para cenar me mandas la ubi.

-Vale ami! Quedamos así, ya voy entrando a mi clase. Te quiero!

-También te quiero!

(Andrea, es mi mejor amiga. No quiero hacerla sentir mal, también será su cumpleaños. Debería ir pensando en que regalarle).

Capítulo 3

Con mi intención de darle el mejor regalo a mi amiga. al salir del trabajo me fui al mall, conseguí un vestido hermoso, en la etiqueta podría jurar que leí 'Andrea, Andrea, Andrea'. así que decidí llevarlo.

Fue un día bastante suave en el trabajo, aun así, mi mejor parte del día siempre era cuando llegaba a casa y podía meterme a la ducha con agua caliente. Me hacía olvidar cualquier cosa, era el agua ardiendo acariciando mi cuerpo con cada gota. sufría de mucha depresión y ansiedad, no me culpo. Para mi corta edad existía una gran lista de cosas que me habían marcado de manera negativa, aunque tuve mis momentos 'emo', siempre he sido muy perseverante. Con esto me refiero, a pesar que me lastimaban nunca pienso en; pagar con la misma moneda. De pronto muy idiota, o muy ingenua.

La soledad a veces me atrapaba, no me soltaba. Conocer, nuevas personas, salir de la rutina, tomar un hobby. Todo era muy monótono. De pronto no era la soledad, sino el miedo al fracaso.

Algo super ilógico, es que otros te dañan, tu buscas pruebas o maneras de pensar... Sabes qué? no, no puede ser cierto, es un error... Nos aterra enfrentar lo real, en el fondo a todos nos gusta ser engañados, con tal de no ver lo real o no perderlo. En algún punto, despertamos (no hay mal que dure mil años). Es ahí, cuando con pruebas, base y fundamentos enfrentamos a la persona que nos engañó, y esta se excusa con qué; nunca quiso hacerlo, tú lo provocaste. Es tu culpa. Tú te lo buscaste... Pasamos de ser las víctimas a ser los agresores, causantes.

Y si estuviste en esa situación. sabes de que te hablo.

Te hundes, te confundes, te culpas y te pierdes.

Capítulo 4

Era el cumpleaños de Andrea. Se me hizo un poco tarde la salida del trabajo. Entonces no tuve tiempo de bañarme, apenas me pude cambiar y gracias al cielo traía conmigo el regalo. Tenía unas 9 llamadas perdidas.

Al llegar, pude notar lo feliz que se puso solo con verme. (eso para mí no tenía precio. De las cosas que más amo, hacer feliz a las personas que considero especiales)

-Ami, HBday! Tengo un pequeño obsequio (le entregue el paquete envuelto)

-TE PASATE! ¡Obvio me lo pondré de una vez!

Le quedaba increíble y le hacía ver un lindo color de piel.

Desde que llegue si vi que había mucha gente, mas de lo que me imagine. Asi es Andrea, muy sociable. Poco después de cantar el cumpleaños, me tira del brazo mi amiga y me recuerda que no me vaya para ir al Bar donde tocaría Tomas (un amigo de la universidad a donde va Andrea).

Íbamos saliendo del restaurante cuando suena el teléfono de mi amiga. Ella no contesta y solo me dice que nos apuremos. Estaba bastante cerca el lugar. Al llegar me quería ir a casa, era un lugar muy elegante (no traía ropa para la ocasión), iestaba muy lleno (no quería gente cerca de mi o se darían cuenta que no me bañe jaja) y ZazZ! Ahí va Andrea, jalándome en la multitud. Llegamos a una mesa justo frente del escenario.